

Han pasado ocho años hasta que un buen grupo del Club de Montaña Ayud, en total 15 integrantes, hemos conseguido aunar esfuerzos para acercarnos hasta el macizo central del Atlas. El denominado Alto Atlas, por encontrarse en él las mayores alturas del norte de Africa, con el jbel Toubkal (en árabe **جبل توبقال** **yabal Tūbqāl**, en tamazigt, **tizi n'Tubqal**) como cima de mayor altitud, con 4.167 m

{phocagallery view=category|categoryid=43|limitstart=0|limitcount=0}

Tras diversas gestiones en los meses previos, el lunes 19 de abril nos encontrábamos, con un día de demora sobre el programa previsto, en el aeropuerto de Madrid. El día anterior nos habían cancelado el viaje, sin aparente motivo, así que sobre la marcha acortamos dos etapas en una. Tras llegar a Marrakech, la perla roja del desierto, nos dirigimos sin pérdida de tiempo, hasta Imlil (a unos 70 km) dirección sur. Allí se acaba la carretera y sólo pasan mulas y algún arriesgado todoterreno por una peligrosa pista de montaña, que llega al pueblo bereber de Aremd. Allí nos llevó nuestro guía para las siguientes etapas: Hassan. Tras comer en su casa, acometimos los casi 1.500 m de desnivel que nos separaban del refugio Neltner, a 3.200 m de altitud. La nieve con ventisca nos saludó a la llegada al refugio. Tras rápida cena, a descansar.

A la mañana siguiente y tras un buen desayuno, iniciábamos la ascensión a las 8 horas locales (la diez de España). Despejado pero con fuerte viento en la primera mitad de la ruta. Poco a poco el tiempo fue mejorando. Sobre las 12 nos encontrábamos en la cima del jbel Tobkal. Alegría, fotos, comida y bebida. Tiempo en clara mejoría. Tras el descenso al collado, unos cuantos deciden subir hasta la cima oeste de Toubkal, algo más modesta en altura, 4.030 m., pero más divertida por necesitar alguna trepadita para llegar a culminarla. Rápido descenso y comida sobre las tres de la tarde. Descanso, charla junto al fuego, cena y pronto a dormir. Mañana volveremos a intentar subir si el tiempo sigue igual.

El miércoles, tercer día del viaje, de nuevo salida no muy temprana, a las siete y media. Iniciamos camino en dirección sur, hasta el collado de Tizi n'Ouagane, y desde allí una divertida trepada por roca y cornisas de nieve, hasta llegar a la gran llanura de nieve que nos aproxima al collado que separa las dos cimas gemelas de este macizo. Primero al Timesguida de 4089 m y luego de nuevo descenso al collado y subida a la cima del Ras de 4083 m. Para descender desde este último, decidimos destrepar por el corredor norte, de unos 350 m de desnivel, con inclinaciones de hasta 45°. La nieve permitía realizar unos buenos escalones y la

meteorología era magnífica. Luego descenso cómodo hasta el refugio, donde nuestro cocinero nos esperaba con la comida preparada: cous coous con cordero y verduras.

Aunque habíamos dejado un día de margen, por la posibilidad de mal tiempo, decidimos aprovechar éste para realizar tranquilamente el descenso hasta Aremd, y poder descansar por la tarde, acudir al Hamman –baños de vapor caliente-, y prepararnos para bajar, a la mañana siguiente hacia Marrakech. Allí un día de turismo, para conocer su plaza, el zoco, la mezquita, y antes de darnos cuenta ya estábamos de nuevo en el aeropuerto de Menara – Marrakech, de vuelta a casa. Todos con la sonrisa de oreja a oreja y con la experiencia de haber conocido un poquito a unas gentes y unas montañas que nos han dejado huella. Volveremos a verlas. Al menos el deseo queda en nuestros corazones.